

## Miradas Plurales: Niños y Niñas en la Diversidad Rural

Deisy Anyeli Hernández Pescador<sup>1</sup>

Catherin Vanesa Trejos Campeón<sup>2</sup>

### Resumen

El presente artículo es el resultado de un proceso investigativo cuyo objetivo fue comprender los significados que le atribuyen los niños y niñas a la diversidad, de la Institución Educativa John F. Kennedy, sede Los Andes, y de la Institución Educativa Jerónimo de Tájelo, sede Cristóbal Colón. Esta investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, específicamente micro-etnográfico, implementando diversas técnicas e instrumentos como talleres pedagógicos, la Asociación de Palabras y la observación; estas herramientas permitieron aproximarse a los significados construidos por los estudiantes en torno a la diversidad. Los hallazgos revelaron que los niños y niñas asocian la diversidad con la noción de "diferencia", representada en algunos casos de manera simbólica en un "corazón de papel"; dicha representación integra elementos como el juego, el compartir y las relaciones interpersonales, los cuales se expresan a través de sus narrativas y vivencias, particularmente mediante el juego y el dibujo.

**Palabras clave:** diversidad, ruralidad, experiencias, dibujo, juego.

### Abstract

This article is the result of a research process aimed at understanding the meanings attribute to diversity that 6 boys and girls from the John F. Kennedy Educational Institution, Los Andes campus, and the Jerónimo de Tájelo Educational Institution, Cristóbal Colón campus,. This research was conducted under a qualitative approach, specifically micro-ethnographic, using various techniques and tools such as pedagogical workshops, Word Association, and observation. These tools allowed for an exploration of the meanings constructed by the students around diversity. The findings revealed that the children associate diversity with the notion of "difference," symbolically represented in some cases by a "paper heart." This representation integrates elements such as play, sharing, and interpersonal relationships, which are expressed through their narratives and experiences, particularly through play and drawing.

**Keywords:** diversity, rurality, experiences, drawing, play.

### Introducción

La diversidad, entendida como una característica inherente a las sociedades contemporáneas, adquiere matices particulares en los contextos rurales, donde las dinámicas culturales, sociales y educativas se configuran en torno a realidades locales específicas. En este sentido, el presente artículo, titulado *Miradas Plurales: Niños y Niñas en la Diversidad Rural*, tiene como propósito explorar y comprender cómo los niños y niñas de dos instituciones educativas rurales —la Institución Educativa John F. Kennedy, sede Los Andes, y la Institución

---

<sup>1</sup> Licenciada en educación básica con énfasis en inglés. Docente de la Institución Educativa Jerónimo de Tájelo.

<sup>2</sup> Licenciada en educación básica con énfasis en inglés. Docente de la Institución Educativa John F. Kennedy.

Educativa Jerónimo de Téjelo, sede Cristóbal Colón— perciben y atribuyen significados a la diversidad en sus entornos escolares.

Para lograrlo, se realizó una investigación cualitativa con un enfoque micro-etnográfico, el cual, según lo postulado por Rodríguez-Gómez y Valldeoriola (1996), permite interpretar situaciones sociales desde una perspectiva profunda y contextualizada. A partir de este enfoque, se describieron y analizaron los significados que 12 estudiantes atribuyen a la diversidad, empleando herramientas lúdicas y creativas como el juego y el dibujo. Estas estrategias facilitaron un acercamiento integral a las construcciones simbólicas de los niños y niñas, quienes, a través de su participación activa, ofrecieron una visión rica y significativa de la diversidad; para ellos, esta no se limita únicamente a una diferencia física, sino que se concibe como una oportunidad para el intercambio, la convivencia y la construcción colectiva de saberes.

Dentro de las actividades desarrolladas en esta investigación, el juego, concebido como una actividad pedagógica fundamental, se destaca como un espacio de interacción que permite a los niños y niñas socializar, experimentar y construir su concepto de diversidad en un entorno de respeto y empatía; esta dinámica favorece el desarrollo de relaciones interpersonales basadas en la comprensión mutua. Por su parte, el dibujo, otra de las estrategias pedagógicas empleadas, permitió evidenciar que el lenguaje, como expresión esencial en los primeros años de vida, es un medio a través del cual los niños y niñas comunican sus emociones, pensamientos y experiencias de manera simbólica y visual; esto no solo promueve el diálogo intercultural, sino que también favorece la reflexión colectiva sobre la diversidad.

El presente estudio se propone, entonces, no solo como una exploración académica sobre la diversidad en contextos rurales, sino como un llamado a la importancia de seguir fomentando espacios educativos inclusivos y respetuosos. Reconocer y valorar las múltiples identidades presentes en las aulas rurales no solo enriquece el proceso de aprendizaje, sino que también fortalece la cohesión social y el sentido de pertenencia dentro de la comunidad educativa; de esta manera, se contribuye a la construcción de una educación más equitativa y solidaria, que promueva la inclusión y el respeto por la diversidad.

Además, al adoptar un enfoque cualitativo con una metodología microetnográfica, se buscó profundizar en las experiencias y sentimientos de los niños en relación con la diversidad, enriqueciendo así el marco de la investigación (Jiménez-Vargas et al., 2017). Comprender estos significados tiene un impacto significativo en el desarrollo social y emocional de los estudiantes; la capacidad de reconocer y respetar las diferencias entre sus compañeros no solo mejora la convivencia en el aula, sino que también fomenta habilidades sociales esenciales para su vida futura.

En este orden de ideas, este artículo pone de relieve la importancia de dicha comprensión en el ámbito educativo, especialmente en el contexto de las escuelas rurales, un campo que requiere mayor atención; no solo se documentan los significados atribuidos por los niños en dos

instituciones específicas, sino que también se aporta al cuerpo de conocimiento existente sobre inclusión y diversidad en la educación.

### **Planteamiento del problema**

En los entornos rurales de Los Andes y Montecristo, las escuelas desempeñan un papel crucial en el acceso a la educación para los niños y niñas de la región. La Escuela Los Andes, ubicada en una zona rodeada de montañas y afluentes, es un punto de encuentro para la comunidad, caracterizada por su actividad agrícola y su espíritu colaborativo. A pesar de las dificultades que presenta el acceso a la institución, como los largos caminos y las condiciones del terreno, los miembros de la comunidad trabajan colectivamente para mejorar las condiciones y garantizar que los estudiantes puedan asistir regularmente.

De manera similar, la Escuela Montecristo, situada en el municipio de Anserma, Caldas, es un centro educativo de difícil acceso, en el cual los estudiantes deben recorrer largas distancias cada día. A pesar de su ubicación remota y poco conocida, la escuela ofrece un espacio de aprendizaje donde los estudiantes, provenientes de diversas realidades sociales, pueden adquirir conocimientos y participar en un entorno natural que promueve su desarrollo personal y educativo. Ambos contextos representan los desafíos y oportunidades que enfrentan las instituciones rurales en la búsqueda de ofrecer una educación equitativa y de calidad.

En los pasillos de la escuela se perciben las voces, los gritos y las risas de 12 niños y niñas que, con sus aspiraciones y sueños, se preparan para alcanzar sus metas. A través del juego, estas vidas diversas encuentran formas de interactuar y reconocerse mutuamente, simbolizando su conexión en elementos como un "corazón de papel". Estas diferencias se reflejan en aspectos como el color de la piel y la construcción de lo que cada uno considera hogar. En este espacio común, donde confluyen campesinos e indígenas, la riqueza cultural y los paisajes crean un entorno propicio para el aprendizaje y la convivencia. Cada día representa una nueva oportunidad para que los estudiantes continúen persiguiendo su ideal, con la educación como su herencia más valiosa.

En un mundo cada vez más interconectado, la diversidad se ha convertido en un elemento fundamental para la construcción de sociedades equitativas y justas (Largo-Taborda et al., 2022; Zuluaga & Taborda, 2020). Sin embargo, en los contextos rurales, donde las dinámicas culturales y sociales difieren significativamente de las áreas urbanas, la comprensión y valoración de la diversidad suelen estar condicionadas por factores como la tradición, la economía y el acceso a la educación. En este contexto, las Instituciones Educativas John F. Kennedy, sede Los Andes, y Jerónimo de Téjelo, sede Cristóbal Colón, se presentan como espacios clave para investigar cómo los niños y niñas comprenden y experimentan la diversidad en su entorno escolar.

A pesar de la importancia de la diversidad en la formación de identidades y la promoción de la convivencia pacífica, se ha identificado que en muchos contextos rurales las voces de los estudiantes son frecuentemente ignoradas o no se les da la oportunidad de expresar sus perspectivas (Medina, 2023). Esta falta de participación puede limitar su comprensión de la diversidad, lo que impacta de manera negativa en la cohesión social y en el ambiente escolar.

El presente estudio busca abordar esta problemática mediante la descripción de los significados que los niños y niñas atribuyen a la diversidad, utilizando una serie de talleres diseñados para fomentar la reflexión y el diálogo sobre el tema. Para la recolección de datos, se utilizó la carta asociativa, un instrumento que permitió capturar las experiencias y emociones de los estudiantes, brindándoles un espacio donde sus voces pudieran ser escuchadas y valoradas. A través de esta investigación, se pretende visibilizar sus perspectivas y contribuir al desarrollo de prácticas pedagógicas que promuevan una educación inclusiva y respetuosa de la diversidad en contextos rurales (Muñoz, 2018).

## **Objetivos**

### **Objetivo general**

Comprender los significados que atribuyen a la diversidad los 6 niños y niñas de la I.E. John F. Kennedy, sede Los Andes de Riosucio, Caldas, y los 6 niños y niñas de la I.E. Jerónimo de Tájelo, sede Cristóbal Colón de Anserma, Caldas.

### **Objetivos específicos**

- Identificar los significados sobre la diversidad que emergen de las diversas narrativas de los niños y niñas de las sedes Cristóbal Colón y Los Andes, en Anserma y Riosucio, Caldas.
- Interpretar los significados en torno a la diversidad que circulan entre los niños y niñas de las sedes Cristóbal Colón y Los Andes, en Anserma y Riosucio, Caldas.

## **Antecedentes**

Tras una revisión exhaustiva de diversas fuentes, como el repositorio de la Universidad de Manizales, Scopus, Google Scholar, Dialnet, Redalyc y UNESCO, se encontraron investigaciones tanto a nivel nacional como internacional que abordan las principales categorías de esta investigación, a saber: diversidad, ruralidades, experiencia y juego. Estas investigaciones sintetizan información relevante sobre la configuración de significados en torno a la diversidad.

A nivel internacional, destaca una investigación realizada en España por González-Alba et al. (2020), quienes exploraron situaciones de exclusión, segregación, integración e inclusión en el contexto educativo; este estudio biográfico-narrativo, titulado *Experiencia escolar y ciudadanía justa*, utilizó relatos y narraciones de los estudiantes, específicamente Isabel y

Emmit, con el objetivo de identificar sus experiencias escolares de segregación, integración o inclusión dentro del ámbito educativo.

El proceso investigativo deja como hallazgos que:

[...] los modelos educativos segregadores e integradores han quedado obsoletos por falta de eficiencia para respetar y responder eficientemente desde una dimensión escolar y social a sus necesidades y potencialidades hecho que se ha visto superado desde la literatura científica, y la normativa educativa (González-Alba et al., 2020, p.53).

Así pues, la investigación plantea una reflexión profunda sobre el sentido del papel que juegan los educadores en la construcción y transformación de los procedimientos y estrategias de enseñanza y aprendizaje que promuevan la educación inclusiva y equitativa. Esta reflexión es particularmente relevante en contextos donde los estudiantes presentan necesidades educativas especiales (NEE). A lo largo de los años, la inclusión ha ido ganando protagonismo como una respuesta a las necesidades observadas en las aulas, entendiéndose como un enfoque que adapta los procesos de enseñanza y aprendizaje a las particularidades de cada estudiante.

Otra investigación consultada, llevada a cabo en Santiago de Chile, titulada *Ideologías curriculares y concepciones sobre diversidad y justicia social* (Peña-Sandoval y Jiménez, 2020); este estudio tuvo como objetivo identificar las ideologías curriculares de los futuros profesores y su relación con las concepciones de diversidad y justicia social; para ello, se aplicaron entrevistas semiestructuradas a 231 participantes de una universidad chilena. Un aspecto clave de esta investigación fue el reconocimiento de los vínculos entre las concepciones de diversidad y justicia social en el contexto de una educación centrada en el aprendizaje; este enfoque coloca al estudiante como el eje central del proceso formativo, destacando la importancia de priorizar al sujeto y su singularidad. En el caso chileno, desde el siglo XX, tanto en los discursos como en las prácticas educativas, se ha enfatizado la relevancia del rol docente dentro de la escuela, lo que refuerza la necesidad de enfoques inclusivos y justos en la educación.

Otro estudio relevante es *Significado de las prácticas escolares que buscan responder a la diversidad desde la perspectiva de niños y niñas: Una aproximación a la justicia educacional* (Rojas-Abarca et al., 2019); esta investigación se centró en comprender los significados que los niños y niñas atribuyen a la justicia en el contexto de las prácticas escolares dirigidas a atender la diversidad. Para este estudio participaron 36 niños de cuarto básico de una escuela municipal en Santiago de Chile; mediante una aproximación narrativo-visual, se exploraron las prácticas educativas que buscan responder a la diversidad, revelando cómo los estudiantes perciben y experimentan las acciones realizadas por la escuela para promover la justicia educacional. Este enfoque resulta fundamental para comprender cómo las prácticas inclusivas pueden ser percibidas y vividas por los propios estudiantes en un contexto escolar.

En la investigación destaca una reflexión significativa sobre las percepciones de los niños y niñas en relación con las prácticas escolares de su entorno; a través de sus exploraciones, se

lograron identificar diversas necesidades, como la participación activa en el aula y la creación de un ambiente adecuado para el desarrollo integral de los estudiantes.

Posteriormente, el proyecto *Del desconocimiento al reconocimiento: estrategias de atención a la diversidad para favorecer la convivencia escolar intercultural* (Ramos, 2022) se llevó a cabo en tres instituciones educativas del municipio de Montería, Córdoba, Colombia, con alta presencia de población migrante venezolana. El objetivo principal de esta investigación fue analizar cómo se desarrolla la convivencia escolar en comunidades educativas con diversidad cultural, utilizando un enfoque fenomenológico que permitió recolectar datos a través de entrevistas a profundidad e historias de vida focalizadas. Los resultados de este proyecto revelan las barreras existentes para la adaptación e integración de los estudiantes migrantes al sistema educativo, manifestando la necesidad de implementar programas de atención integral dirigidos a los estudiantes inmigrantes, con el fin de garantizar su derecho a una educación de calidad que responda a sus necesidades y condiciones específicas.

Un ejemplo destacado es la investigación de Bonilla (2018), titulada *Sentidos y prácticas de los saberes ancestrales en el fortalecimiento de la identidad cultural y la relación escuela-familia con los niños y niñas del proyecto Ondas de la institución educativa María Fabiola Largo Cano, sede La Candelaria del resguardo indígena de La Montaña en Riosucio, Caldas*. Este estudio analizó los significados que los niños y niñas construyen en torno a la identidad cultural en sus prácticas escolares cotidianas, mostrando cómo los estudiantes, desde su cosmovisión, participan activamente en la reflexión y configuración de su identidad cultural. Un hallazgo clave fue la creación de espacios comunitarios para la participación, donde los estudiantes son vistos como actores principales que aportan ideas significativas sobre las prácticas ancestrales desde su cosmovisión, y desde ese espacio de integración e intercambio de saberes:

[...] como lo es la escuela, para que desde sus propias experiencias aporten ideas significativas que le permitan convivir en este mundo globalizado y de esta manera lograr tan anhelada educación desde la diversidad, la equidad y el reconocimiento étnico y cultural que aun esta tan lejos de ser reconocido en todos los contextos multidiversos (pp.123-124).

Como se ve, las investigaciones abordadas resaltan aspectos claves, como el reconocimiento de la diversidad en contextos específicos, donde se manifiestan dinámicas de convergencia en prácticas culturales. Estos escenarios favorecen el intercambio y crecimiento, al tiempo que promueven la valoración de identidades tanto individuales como sociales, dentro de un marco de respeto y reconocimiento mutuo.

Las investigaciones consultadas revelan una clara tendencia hacia el estudio de la diversidad en contextos educativos, con un énfasis particular en la inclusión, la justicia social y la equidad. Se observa un creciente interés en comprender las experiencias y perspectivas de los estudiantes, especialmente de aquellos en situaciones de vulnerabilidad o con necesidades

educativas especiales. Sin embargo, se identifican varios vacíos significativos, hay pocos estudios que aborden específicamente la diversidad en contextos rurales, lo que sugiere una necesidad de investigación en esta área. Aunque se menciona el juego como una herramienta potencial para el aprendizaje, faltaría investigaciones que profundicen en cómo el juego puede ser utilizado específicamente para promover la diversidad y la inclusión en entornos educativos y se observa una ausencia de estudios longitudinales que examinen el impacto a largo plazo de las prácticas inclusivas y de atención a la diversidad.

Finalmente, existe un vacío en las investigaciones consultadas, sobre cómo preparar efectivamente a los docentes para manejar la diversidad en el aula, especialmente en contextos interculturales o con estudiantes migrantes. Estas áreas representan oportunidades importantes para futuras investigaciones que podrían enriquecer significativamente nuestra comprensión de la diversidad en la educación.

### **Marco teórico**

La Constitución Política de Colombia de 1991 establece de manera clara el reconocimiento y la protección de la diversidad étnica y cultural del país. En su artículo 7, se afirma que "el Estado reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la nación colombiana", lo que implica una obligación por parte del Estado de garantizar el respeto y la inclusión de los diferentes grupos étnicos y culturales que conforman la sociedad colombiana.

Adicionalmente, el artículo 68 de la misma Constitución señala que "los integrantes de los grupos étnicos tendrán derecho a una formación que respete y desarrolle su identidad cultural" (Constitución Política de Colombia, 1991). Esto conlleva la necesidad de que el sistema educativo colombiano adopte un enfoque intercultural que valore y fortalezca las particularidades culturales de los distintos grupos presentes en el país.

En consecuencia, dicha Constitución, establece un marco jurídico que no solo reconoce, sino que también protege la diversidad, lo que debe reflejarse en las políticas y prácticas educativas a nivel nacional; por lo tanto, es fundamental desarrollar estrategias pedagógicas y currículos que integren los saberes y las perspectivas de los diversos grupos étnicos y culturales, esto permitirá fomentar una educación inclusiva y equitativa, en consonancia con los principios constitucionales.

En el ámbito educativo, existen diversos modelos que buscan materializar este enfoque constitucional; un ejemplo de esto es la comunidad de Andes, que se rige por los principios del modelo de Educación Propia (Molina y Tabares, 2014; Campo y Ruiz, 2016); en este modelo,

todos los miembros del Cabildo Indígena juegan un papel fundamental, ya que se concibe el territorio como un espacio donde convergen diferentes sujetos para compartir experiencias, conocimientos y aprendizajes; de igual forma, los significados en torno a la diversidad y la interrelación con el otro, desde las particularidades de cada individuo, se configuran a partir de las voces de los niños y niñas de esta comunidad.

Por otro lado, la comunidad de Montecristo, un contexto rural disperso del municipio de Anserma, Caldas, educa a sus niños bajo el modelo de Escuela Nueva, en el cual las prácticas educativas están profundamente vinculadas a las familias y sus tradiciones. Estas familias, en su mayoría campesinas, son originarias del territorio, han nacido y crecido en la zona, y por ello conservan y cuidan sus fincas con un fuerte sentido de pertenencia, inculcando estos valores a sus hijos y nietos. En este contexto, el ámbito educativo no se limita al espacio físico donde se encuentran los estudiantes, sino que abarca factores sociales, culturales y económicos que definen y dan sentido a la formación del individuo; de acuerdo con Arias-Vinasco (2018), "la educación está al servicio de la vida, y es tanto más verdadera cuanto más contribuye a elevar el nivel de calidad de vida" (p. 12).

La educación, según John Dewey, se concibe como una herramienta para mejorar la calidad de vida a través de la construcción y consolidación de prácticas pedagógicas, didácticas comunitarias y sociales; los espacios escolares y las interacciones que en ellos ocurren, constituyen un cúmulo de conocimientos que se fortalecen en la práctica y en la interacción con los demás actores educativos; estas interacciones están mediadas por las prácticas sociales y culturales de cada uno de los que conforman el entorno social; por ello, la escuela se convierte en el escenario propicio para la construcción de saberes, así como en un lugar donde se moldean actitudes y se da sentido a la vida, mediante el reconocimiento de la diferencia y el respeto por las tradiciones, usos y costumbres de cada individuo (Dewey, 1916).

Por otro lado, Vygotsky (1978) sostiene que el aprendizaje y desarrollo del niño están profundamente influenciados por su historia previa, por los factores familiares y por el entorno social en sus primeros años de vida; al ingresar a la escuela, el niño ya trae consigo un amplio bagaje de habilidades que se fortalecerán o moldearán en la medida en que la escuela le permita crear vínculos y contribuir a la construcción de sus conocimientos; estas habilidades son esenciales para su desenvolvimiento en la vida; en este sentido, la escuela juega un papel crucial al modificar conductas, potenciar habilidades y desarrollar destrezas; el contexto sociocultural en el que se encuentra el niño define en gran medida su personalidad y ofrece la posibilidad de construir desde la diferencia, respetando límites y fomentando un intercambio de experiencias en el que se enseña y se aprende de manera recíproca y colectiva.

Es fundamental destacar que en este intercambio con los demás se tejen lazos de hermandad, confianza y afectividad, lo que facilita la comprensión y el significado de conceptos

como diversidad, juego y diferencia. A continuación, se presentarán estos conceptos desde las voces de diferentes autores.

### **Diversidad y diferencia**

La diversidad en el aula es un hecho innegable que plantea tanto desafíos como oportunidades para la educación. Skliar (2005) subraya la importancia de reconocer y valorar las diferencias individuales, considerándolas como un enriquecimiento del proceso educativo; el autor sostiene que la escuela debe ser un espacio donde todas las personas, independientemente de sus características, se sientan incluidas y valoradas; en este contexto, resulta fundamental resaltar el papel de la escuela como un lugar donde los aprendizajes se construyen a partir de las vivencias y experiencias, no solo educativas, sino también sociales y comunitarias, que emergen de las prácticas formativas y didácticas.

Así, las escuelas se transforman en espacios donde se aprende a convivir y compartir con la diversidad de quienes allí se encuentran, fomentando el respeto por la diferencia y promoviendo la construcción colectiva del conocimiento; en este sentido, la inclusión educativa se convierte en un imperativo ético y pedagógico, que exige repensar las prácticas docentes y los currículos para responder adecuadamente a las necesidades de todos los estudiantes. Este enfoque, sin embargo, representa un desafío considerable para la comunidad educativa, que en muchos casos no está completamente preparada para gestionar la diversidad presente en las aulas de la sociedad actual; esto obliga a repensar las estrategias pedagógicas y metodológicas con el fin de garantizar que todos los estudiantes sean atendidos de acuerdo con sus particularidades y necesidades.

Reflexionar sobre una escuela diversa, con espacios y escenarios de participación para todos, es uno de los grandes retos que enfrenta el sistema educativo contemporáneo; por ello, el presente proyecto busca aproximarse a estos conceptos de diversidad y diferencia a través de las voces y miradas de quienes forman parte esencial de la escuela.

### **El juego**

John Dewey otorgó una relevancia significativa al juego en el desarrollo infantil; según Dewey, el juego no es simplemente una actividad lúdica, sino una vía fundamental para el aprendizaje experiencial y la construcción del conocimiento (Dewey, 1916). A través del juego, los niños no solo exploran activamente su entorno, sino que también desarrollan habilidades cognitivas, sociales y emocionales, estableciendo conexiones significativas con el mundo real. El juego, por tanto, se convierte en una herramienta poderosa para la construcción de la identidad infantil, facilitando el intercambio de ideas, el establecimiento de normas y la colaboración hacia la consecución de objetivos comunes; en este sentido, el juego, como describe el autor, no solo genera aprendizajes importantes, sino que también fomenta el desarrollo de habilidades sociales

e interactivas, donde la cultura y las tradiciones desempeñan un papel crucial al crear entornos propicios para consolidar estos aprendizajes.

En consonancia con esta visión, Vygotsky plantea que el juego es una herramienta esencial en la internalización de experiencias sociales y culturales, particularmente a través de su concepto de la zona de desarrollo próximo (Vygotsky, 1978). Para ambos autores, el aula debe ser un espacio que no solo permita, sino que fomente el juego libre y dirigido, proporcionando materiales manipulativos y oportunidades para la exploración autónoma; de tal manera que los niños pueden construir su propio aprendizaje de forma significativa y motivadora.

El juego también es una oportunidad para que los niños exploren, se expresen y disfruten de actividades que les permitan fortalecer diversas capacidades, tanto físicas como intelectuales, emocionales, actitudinales y de convivencia; por ello, resulta crucial que las escuelas generen escenarios de participación diversa, donde los niños puedan interactuar, construir en colectivo y, a su vez, desarrollar su individualidad (Mápura y Gañan, 2023).

Como se menciona en el Documento No. 22 del Ministerio de Educación Nacional (2014). El juego, como estructura natural de aprendizaje y visto desde las voces de los niños, es efectivamente un mecanismo que aporta a la diversidad en los contextos rurales. Esto se refuerza con la perspectiva presentada en el documento No. 22, El juego en la educación inicial, que destaca el juego como un escenario privilegiado para la participación infantil. Como se menciona: "Consideramos que el juego es un escenario donde comienza la participación infantil, ya que dentro de él es posible escuchar las voces de niños y niñas con naturalidad, conocer sus experiencias personales, sus intereses individuales, colectivos y las relaciones que se dan entre ellos; donde la palabra y la acción dan cuenta de la implicación y compromiso de ellos y ellas dentro del juego"

Esta visión resalta cómo el juego permite a los niños y niñas expresar sus perspectivas únicas, lo cual es especialmente valioso en contextos rurales donde la diversidad de experiencias y conocimientos locales puede enriquecer el proceso de aprendizaje. Además, el documento enfatiza el papel del juego como fuerza socializadora y como contexto para escuchar las capacidades y potencialidades de los niños. En los entornos rurales, esto se traduce en una oportunidad para preservar y transmitir conocimientos tradicionales, al tiempo que se fomenta la creatividad y la adaptación a los recursos locales.

### **El dibujo**

El dibujo es una de las herramientas más cercanas y efectivas para abordar, desde edades tempranas, los conceptos y percepciones que los estudiantes tienen acerca del mundo y su entorno; por esta razón, en el presente trabajo cobra una relevancia particular, pues busca dar una

comprensión a las miradas y expresiones que los niños y niñas dejan entrever en sus producciones cotidianas. Según Vygotsky (1979), el dibujo es una herramienta cultural y un lenguaje temprano que facilita el desarrollo cognitivo y social del niño; a través de esta actividad, los niños no solo internalizan normas culturales y sociales, sino que también desarrollan funciones cognitivas básicas, como la memoria, la atención y el pensamiento abstracto. El autor señala que el dibujo opera dentro de la zona de desarrollo próximo, permitiendo a los niños representar simbólicamente situaciones y conceptos que aún no dominan completamente.

Además, el dibujo se convierte en una estrategia clave dentro de las aulas, ya que, a través de él, los niños y niñas logran expresar sus emociones (Cortés y García, 2017), sus ideas y pensamientos, esto se manifiesta mediante técnicas y colores que reflejan lo que es significativo para ellos, otorgando sentido a su mundo; en este orden de ideas, el dibujo permite identificar emociones, estados de ánimo, pensamientos y aprendizajes importantes que, en muchos casos, son más difíciles de estructurar a través de la oralidad o la producción textual, especialmente en los niños más pequeños.

Por tanto, el dibujo se consolida como una herramienta clave para facilitar la expresión de ideas, la resolución de problemas y la construcción de conocimientos (Vygotsky, 1978). En el contexto de este estudio, el uso del dibujo como herramienta pedagógica no solo promueve un aprendizaje significativo, sino que también contribuye a la construcción de la identidad del niño, al tiempo que facilita la comprensión de conceptos complejos, como el de diversidad, los cuales pueden ser plasmados de manera más asertiva y adecuada mediante esta estrategia.

### **Metodología**

El presente estudio se enmarcó en un enfoque cualitativo de corte microetnográfico, siguiendo las propuestas de Denzin y Lincoln (2015), con el objetivo principal de comprender los significados que niños y niñas de educación primaria atribuyen a la diversidad, particularmente en el contexto rural; para ello, se seleccionaron como escenarios de investigación dos instituciones educativas: John F. Kennedy, sede Los Andes, y Jerónimo de Téjelo, sede Cristóbal Colón.

La elección del enfoque microetnográfico se fundamenta en la necesidad de realizar un estudio detallado y profundo de un grupo reducido de participantes, lo que permite una descripción minuciosa de sus experiencias, actitudes y creencias. Como señalan Rodríguez-Gómez y Valldeoriola (1996), la microetnografía permite adentrarse en el modo de vida de una unidad social específica, en este caso, los niños y niñas de las instituciones seleccionadas, facilitando así el análisis exhaustivo de sus percepciones y vivencias en torno a la diversidad.

### **Técnicas de recolección de información**

Para profundizar en las percepciones de los estudiantes sobre la diversidad, se implementó una combinación de técnicas cualitativas. En primer lugar, se utilizó la técnica de Asociación de Palabras con su instrumento, la carta asociativa; esta herramienta, según Abric (1994), permite identificar los significados individuales que los participantes atribuyen a conceptos específicos, como en este caso, la diversidad. A través de la asociación libre de ideas, se buscó explorar las representaciones mentales de los estudiantes y establecer conexiones entre estas y sus experiencias cotidianas.

Posteriormente, se diseñaron talleres participativos con el fin de facilitar la reflexión y el intercambio de ideas sobre la diversidad; estos talleres permitieron a los estudiantes expresar sus conocimientos, creencias y actitudes respecto a las diferencias individuales y grupales. Al fomentar la participación activa, se promovió la construcción de un conocimiento compartido sobre la diversidad. Según Guiso (2001), los talleres son una herramienta valiosa para la construcción de conocimientos y el desarrollo de competencias, ya que permiten un proceso de aprendizaje colaborativo.

Adicionalmente, se llevaron a cabo talleres específicos para identificar y describir los significados que los niños y niñas atribuyen a la diversidad en su entorno escolar. A través del análisis de los elementos gráficos y simbólicos generados durante estos talleres, se lograron identificar asociaciones recurrentes entre la diversidad y conceptos clave como el juego, la inclusión, el respeto, y las diferencias físicas y culturales, enriqueciendo así la comprensión de cómo los estudiantes perciben y valoran la diversidad.

### **Procedimiento**

En la presente investigación se seleccionó una muestra intencional de 12 estudiantes de básica primaria de dos instituciones educativas ubicadas en los municipios de Anserma y Riosucio (Caldas); esta selección se realizó con el objetivo de reconocer los significados que los niños y niñas atribuyen a la diversidad, permitiendo así comprender cómo viven y manifiestan este concepto en el aula y cómo lo afrontan en su vida cotidiana.

El proceso de recolección de datos comenzó con la aplicación de la técnica de Asociación de Palabras, utilizando el instrumento de la carta asociativa. A cada participante se le presentó la palabra "diferencia" y se le solicitó escribir o dibujar todas las palabras o ideas que asociaban con dicho concepto; posteriormente, se realizaron talleres en los que se invitó a los niños y niñas a expresar de manera gráfica sus concepciones sobre la diferencia, proceso que permitió acceder a las percepciones individuales y colectivas de los participantes.

Además, se implementaron actividades lúdico-pedagógicas que facilitaron la observación de las interacciones sociales entre los estudiantes durante situaciones de juego y colaboración; a través de estas actividades se identificaron actitudes, creencias y comportamientos relacionados

con la diversidad, lo que contribuyó a enriquecer la comprensión de las dinámicas sociales en el aula.

Con el objetivo de profundizar en las experiencias de los estudiantes, se adoptó una metodología participativa que incluyó conversaciones espontáneas y actividades fotográficas, proporcionando a los niños y niñas un espacio para expresar libremente sus ideas y sentimientos sobre la diversidad; esta estrategia permitió obtener un conocimiento más auténtico y cercano sobre cómo perciben y viven la diversidad en su entorno escolar.

Finalmente, toda la información recolectada fue sistematizada para identificar categorías emergentes.; para ello, se seleccionaron las categorías más recurrentes con el fin de analizar cómo los estudiantes comprenden y significan la diversidad, esto facilitó la identificación de los principales hallazgos del estudio, los cuales fueron contrastados con los planteamientos teóricos y el análisis de las investigadoras, logrando una comprensión más profunda del fenómeno estudiado.

### **Unidad de análisis**

La presente investigación se enfocó en develar los significados del concepto de diversidad que han construido los niños y las niñas de las sedes Andes y Cristóbal Colón, ubicadas en el sector rural de los municipios de Anserma y Riosucio, Caldas, desde su contexto educativo. En este punto, es importante resaltar que el grupo objeto de estudio está conformado por estudiantes de básica primaria que pertenecen a aulas multigrado.

### **Unidad de trabajo**

Se trabajó con seis niños y niñas que oscilan entre las edades de 6 a 12 años. Este contexto indígena es un espacio en el que confluyen diversas culturas, y las prácticas ancestrales desempeñan un papel importante en las dinámicas que se desarrollan dentro de la comunidad y por otro lado, la institución educativa Jerónimo de Téjelo, sede Cristóbal Colón, ubicada en el municipio de Anserma, Caldas, también cuenta con seis niños y niñas, pero en este caso sus edades varían entre 4 y 11 años.

## **Resultados**

En esta investigación se seleccionaron diversas categorías que se consideraron relevantes y fueron abordadas a lo largo del proceso. La primera de ellas se refiere a los significados de diversidad, que se construyen a partir de las vivencias de los estudiantes en su contexto; otras categorías incluyen el juego y el dibujo como herramientas de interacción y de compartir con los demás. A continuación, se presentan los hallazgos desglosados por cada categoría.

### **La diversidad comprendida como diferencia**

El *juego* emergió como una actividad fundamental para el desarrollo social y emocional de los niños, evidenciándose en los diversos roles, reglas y formas de interacción que los estudiantes adoptan durante las actividades lúdicas. Por su parte, el *compartir* fue percibido como un proceso clave de intercambio de ideas y experiencias, reconocido por los estudiantes como un elemento que fomenta la colaboración, la empatía y la construcción de relaciones positivas; asimismo, el *respeto* fue destacado como un valor esencial para la convivencia armónica en el ámbito escolar, extendiéndose su importancia a la vida en sociedad. Estos elementos revelan cómo los estudiantes comprenden la diversidad y la importancia de interactuar con los demás desde la diferencia.

Los niños y niñas de las sedes Los Andes y Cristóbal Colón comprenden la diversidad como la diferencia, principalmente en aspectos relacionados con los rasgos físicos; este entendimiento permitió analizar y concluir que, para ellos, ser diferente significa reconocerse como individuos con maneras particulares de verse y sentirse en el mundo, desde su propia identidad y personalidad; aunque enfatizan los aspectos físicos, también otorgan importancia a las actitudes y formas de ser.

Una de las niñas participantes, señaló que la diversidad se refiere a "las cualidades y los valores, la forma de ser, las familias y el compañerismo con los amigos" (E2); por su parte, otros niños, como E5, mencionaron características como la altura, el color de piel, la naturaleza y el juego con sus amigos; mientras que, los niños E8 y E10 ofrecieron un análisis más detallado, describiendo la diversidad, y en particular la palabra "diferente", como los rasgos físicos, las cualidades y las capacidades que cada persona posee.

En los distintos grupos poblacionales observados, hay una tendencia general a reconocer la diferencia principalmente desde lo físico, aunque también destacan ciertas características de comportamiento y actitudes que distinguen a los individuos. En este caso, solo algunos niños ampliaron su percepción de la diversidad más allá de lo humano, reconociendo elementos naturales como flores, plantas, lugares y árboles como aspectos diferentes, lo que sugiere que los estudiantes asocian la diversidad con elementos no solo naturales, sino también sociales y culturales.

Como se ve, este enfoque coincide con el planteamiento de Aguirre (2017), quien define la diversidad como un concepto amplio que abarca características físicas, sociales, culturales y psicológicas que definen a cada individuo.

Los estudiantes consideran, además, que la diversidad se manifiesta en la estructura familiar, reconociendo este aspecto como un elemento relevante que los diferencia entre sí; esta percepción está en línea con la perspectiva de autores como Aguirre (2017), quien subraya que la diversidad familiar es una realidad cada vez más presente en las sociedades actuales y que resulta esencial reconocer y valorar en el contexto educativo.

Los resultados obtenidos en esta investigación, tras aplicar la técnica de la carta asociativa, coinciden ampliamente con las teorías de Jean Piaget (1970) sobre el desarrollo cognitivo, este autor establece las bases para comprender cómo los niños construyen su visión del mundo, incluidas las diferencias entre las personas. De igual manera, estos hallazgos se alinean con el enfoque sociocultural de Vygotsky (1979), quien enfatiza el papel del lenguaje y las interacciones sociales en la construcción del conocimiento; según este enfoque, la diversidad cultural y social se convierte en un elemento clave en la formación de la identidad y el pensamiento de los niños.

Sin embargo, a medida que los estudiantes avanzan en edad, se observa una progresión hacia una comprensión más amplia de la diversidad, incluyendo aspectos comportamentales, actitudinales e incluso elementos de la naturaleza, como lo sugieren las respuestas de los estudiantes de grados superiores. Estos resultados refuerzan la idea de que la comprensión de la diversidad es un proceso constructivo y dinámico que evoluciona a lo largo del desarrollo infantil, tal como lo describe Piaget (1970).

### **El juego y el dibujo como posibilidad de interacción y compartir con el otro**

Se identificó una categoría emergente relacionada con el juego; los niños describen la escuela como "un espacio donde puedo jugar y aprender con mis amigos", lo que evidencia que reconocen la importancia del juego en el desarrollo de sus habilidades y capacidades creativas, así como en su proceso educativo.

Además, un porcentaje significativo de los estudiantes destaca el papel crucial de la familia en la creación de espacios para explorar, aprender y construir a través del intercambio de ideas y actividades compartidas, reforzando la idea de que la familia actúa como un facilitador del aprendizaje. Otro detalle observado fue que algunos estudiantes mencionan los libros, lo que sugiere que la cultura y la tradición juegan un papel importante en la construcción de la identidad de los mismos.

En otro taller, los estudiantes asociaron los sueños y el juego con la posibilidad de compartir y aprender con sus compañeros, lo que permite concluir que el juego e interacción con sus pares, tanto dentro como fuera del ámbito académico, son aspectos fundamentales para ellos. Estas actividades promueven la consolidación de relaciones basadas en la armonía y la solidaridad, fomentando un aprendizaje colaborativo, además, se fortalecen valores como el respeto y la cooperación, lo cual resulta crucial para el desarrollo integral de los niños.

Tal como lo plantea Bruner (1984), el juego es una actividad fundamental en el desarrollo cognitivo infantil; según este autor, el juego no es solo una forma de diversión, sino un medio a través del cual los niños exploran su entorno, construyen conocimiento y desarrollan habilidades

sociales. Bruner destaca que el juego implica una especie de roles con reglas determinadas, lo que convierte el aprendizaje en una experiencia activa y significativa, fomentando la curiosidad y motivación intrínseca del niño; estos hallazgos refuerzan la idea de que el juego debe ser considerado un elemento esencial en los procesos educativos, ya que permite a los niños aprender de manera más efectiva y significativa.

Por otro lado, las palabras "colores" y "cuerpo" también emergen en los trabajos de los estudiantes, lo que resalta el reconocimiento de la expresión corporal como un elemento clave en sus interacciones, lo que contribuye a la creación de lazos de hermandad, facilitando el aprendizaje y la construcción conjunta de saberes; a través de estas interacciones, los estudiantes aprenden a respetar las diferencias y a convivir con ellas.

Estos hallazgos se relacionan con las ideas de Varela (2014), quien subraya que el juego y la imaginación son esenciales para el desarrollo social y emocional de los niños y niñas, ya que les permiten explorar el mundo, compartir experiencias y construir relaciones con los demás. Asimismo, Echeverría (2016) destaca que la diversidad en la infancia se manifiesta en diversos aspectos, como los juegos, las ideas, las emociones y las formas de expresión.

Después de realizar talleres centrados en el reconocimiento de su identidad mediante la creación de dibujos basados en sus corazones y huellas dactilares, se evidenciaron expresiones artísticas claramente definidas, ya que los estudiantes expresaron frases como: "las huellas también son diferentes porque no todos las tienen iguales; hay unas grandes, otras pequeñas, otras largas". Estas respuestas demuestran que los niños comprenden la diversidad a través de sus dibujos, reconociendo su identidad e individualidad, y cómo estas características físicas, como las impresiones dactilares, se entrelazan con el concepto de diferencia; de igual manera, estas las asocian a la de sus compañeros con aspectos físicos y comportamentales, lo que amplía su entendimiento sobre la diversidad.

En este orden de ideas, los resultados obtenidos evidencian que el dibujo surge como una herramienta crucial en la construcción de significados, tal como lo plantean Gardner (1983) y Goodnow (1977), el dibujo se revela como una forma única de expresión y comunicación, permitiendo a los niños exteriorizar sus pensamientos, emociones y experiencias de manera visual y personal; en este sentido, las producciones gráficas mostraron una rica diversidad de símbolos, colores y composiciones, lo que sugiere que el dibujo es un medio poderoso a través del cual los niños pueden representar su mundo interno de manera creativa y significativa.

Por ejemplo, el corazón plasmado en papel se convirtió en una estrategia ideal para abordar el tema de la diversidad, permitiendo a los niños y niñas de ambas instituciones educativas expresar sus ideas y emociones basadas en sus vivencias y realidades; a través de este ejercicio, los estudiantes lograron asociar el concepto del corazón con su entorno inmediato,

acercándose a nociones clave como el reconocimiento de su propia identidad y la de sus compañeros.

El significado atribuido al corazón se evidenció de manera clara, parafraseado por los estudiantes, simboliza "su identidad, su esencia y su valor máspreciado"; en él, destacan las personas más importantes para ellos, y es el lugar donde sienten y expresan sus emociones, construyendo así su identidad personal. Esta representación del corazón no solo es una manifestación visual de su realidad, sino también una forma de interpretarla y reconstruirla.

Al dibujar, cada uno de los estudiantes no solo representa visualmente su realidad, sino que también la interpretan y reconstruyen. Este proceso se alinea con las teorías de Piaget (1970) y Vygotsky (1978), quienes destacan la importancia del dibujo en el desarrollo cognitivo y el aprendizaje. Los resultados sugieren que el dibujo es una herramienta valiosa para explorar conceptos abstractos, resolver problemas y construir conocimientos de manera significativa.

En conclusión, se resalta la relevancia del dibujo como un mecanismo poderoso para que los niños expresen lo que son y lo que sienten, independientemente de su edad o grado de escolaridad. Desde los más pequeños hasta los más grandes, todos lograron plasmar en sus creaciones gráficos llenos de significado emocional y personal, reflejando su identidad, su esencia y su personalidad de manera única.

### **Discusión**

Este capítulo ofrece una interpretación de los hallazgos de la investigación a la luz de la literatura revisada, analizando cómo los resultados obtenidos contribuyen a llenar vacíos de conocimiento previamente identificados; el estudio abordó los significados de la diversidad en estudiantes de básica primaria de los municipios de Riosucio y Anserma, Caldas. A través de este análisis, se evidencia cómo estas percepciones y herramientas pueden integrarse en prácticas educativas inclusivas, lo que sugiere implicaciones pedagógicas significativas.

Uno de los principales aportes de este estudio es el análisis de cómo los niños comprenden y representan la diversidad, lo cual ha sido un tema de interés en la literatura sobre desarrollo cognitivo y social. Los resultados revelan que los estudiantes, inicialmente, asocian la diversidad con aspectos físicos visibles, como la altura, el color de piel y los rasgos faciales; evidenciando que los niños tienden a categorizar el mundo con base en características tangibles y observables; sin embargo, a medida que los estudiantes maduran, su concepción de la diversidad se expande para incluir aspectos sociales, emocionales y culturales, lo cual sugiere una evolución en su comprensión del concepto.

Este hallazgo representa una contribución clave al conocimiento existente, ya que ofrece una visión más profunda y matizada de cómo los estudiantes perciben la diversidad en contextos

rurales y cómo esta percepción evoluciona con el tiempo; la mayoría de las investigaciones previas se han centrado en la diversidad en contextos urbanos y multiculturales, dejando un vacío en la comprensión de cómo los niños en contextos rurales perciben y viven la diversidad. Este estudio llena ese vacío al proporcionar evidencia sobre cómo los estudiantes en áreas rurales construyen su percepción de la diversidad, sugiriendo que las características sociales y culturales de su entorno también influyen significativamente en su comprensión.

Por otro lado, el estudio reconoce el papel del juego y el dibujo en el desarrollo cognitivo y social de los niños para la exploración del mundo y la construcción de conocimiento, demostrando que estos no solo fomentan el desarrollo individual, sino que también actúan como poderosas herramientas para la inclusión y el aprendizaje colaborativo en contextos educativos diversos.

Así las cosas, los estudiantes no solo ven el juego como una actividad recreativa, sino como una oportunidad para interactuar y aprender con sus compañeros, convirtiéndose en una herramienta clave para desarrollar habilidades sociales como la empatía, el respeto y la cooperación, donde los niños no solo exploran su entorno, sino que también asumen roles y reglas que reflejan dinámicas sociales más amplias. Por su parte, el dibujo, se presenta como un medio a través del cual los niños pueden expresar su identidad, emociones e ideas sobre la diversidad. En este punto, las producciones artísticas analizadas revelan que los estudiantes utilizan el dibujo para plasmar tanto su identidad individual como las diferencias que perciben en los demás.

Como se ve, una de las contribuciones más relevantes de este estudio es que evidencia cómo el juego y el dibujo pueden ser utilizados de manera intencional por los docentes para promover la inclusión en el aula, ya que permite a los estudiantes no solo reconocer y valorar las diferencias entre ellos, sino que también fomentan un ambiente de respeto y colaboración. Este enfoque pedagógico puede ser particularmente útil en contextos donde la diversidad no es solo cultural, sino también social y emocional, como es el caso de las instituciones donde se realizó el estudio.

Otro hallazgo significativo de esta investigación es el reconocimiento de la diversidad familiar como un elemento clave en la percepción de la diversidad entre los estudiantes; con esto, se refuerza la importancia de considerar las diferentes realidades familiares en el contexto educativo. A este respecto, los estudiantes reconocen que las estructuras familiares varían considerablemente, lo que sugiere una comprensión más compleja de la diversidad, que incluye no solo aspectos físicos y sociales, sino también los diferentes contextos familiares.

Este reconocimiento de la diversidad familiar representa un aporte importante al campo de la educación inclusiva; pues la mayoría de las investigaciones previas han puesto un énfasis

considerable en las diferencias culturales y lingüísticas, prestando menos atención a las diferencias en las estructuras familiares; el presente estudio llena ese vacío al demostrar que, para los estudiantes, las diferencias familiares son una parte integral de su comprensión de la diversidad. En un contexto educativo, esto sugiere que los docentes deben ser conscientes y sensibles a las diferentes realidades familiares de sus estudiantes, y adaptar sus estrategias pedagógicas para incluir y valorar esas diferencias.

Así las cosas, la investigación realizada ofrece importantes contribuciones al campo de la educación inclusiva, particularmente en contextos rurales donde la diversidad no siempre es reconocida o valorada de manera explícita. Así pues, través de los talleres y las actividades realizadas, se observó que tanto el juego como el dibujo son herramientas pedagógicas poderosas que pueden ser utilizadas para fomentar la inclusión y el aprendizaje colaborativo en el aula; además, el reconocimiento de la diversidad en términos familiares y sociales refuerza la necesidad de que los sistemas educativos adopten un enfoque más integral y personalizado que valore todas las formas de diversidad, no solo las visibles.

En este orden de ideas, a partir de los hallazgos de este estudio, es posible delinear varias implicaciones prácticas para la educación inclusiva en contextos rurales. En primer lugar, es fundamental que los docentes y las instituciones educativas reconozcan la diversidad en todas sus formas, desde las diferencias físicas hasta las culturales y familiares; para ello, es necesario que los currículos incluyan actividades que fomenten el respeto y la valoración de las diferencias, como el juego y el dibujo, que han demostrado ser herramientas eficaces para promover la inclusión. En segundo lugar, los docentes deben recibir formación sobre cómo integrar enfoques inclusivos en sus prácticas pedagógicas diarias; esto incluye no solo la sensibilización sobre la diversidad cultural y social, sino también el desarrollo de estrategias que permitan a los estudiantes interactuar de manera respetuosa y colaborativa. En este sentido, el juego y el dibujo, tal como se demuestra en este estudio, son medios efectivos para lograr estos objetivos, pero su integración en el aula requiere de un enfoque pedagógico consciente y estructurado.

Finalmente, es necesario que las instituciones educativas consideren la diversidad familiar como un aspecto clave en la educación; esto implica no solo reconocer las diferentes estructuras familiares, sino también adaptar las estrategias pedagógicas para responder a las necesidades individuales de los estudiantes; al hacerlo, se promoverá una educación más inclusiva que valore y respete la diversidad en todas sus formas, contribuyendo así a la creación de un entorno educativo más equitativo y respetuoso.

### **Reflexiones finales**

En el presente estudio, se evidenció que la comprensión de la diversidad, entendida como diferencia, es fundamental para el desarrollo integral de los estudiantes; a través de la

observación y el análisis de las prácticas educativas en ambas instituciones, se constató que el juego se erige como una herramienta clave para fomentar la inclusión y el respeto por las diversas identidades y culturas presentes en el entorno escolar.

Asimismo, durante el desarrollo de los talleres, se identificó el dibujo como un poderoso lenguaje de expresión que permite a los estudiantes comunicar sus pensamientos, emociones y experiencias de manera creativa; esto no solo facilita la expresión individual, sino que también promueve el diálogo intercultural y la empatía entre los alumnos, enriqueciendo de esta manera el ambiente escolar.

Por lo tanto, se concluye que las prácticas pedagógicas que incorporan el juego y el dibujo, entre otras estrategias educativas, son esenciales para comprender y valorar la diversidad en las escuelas rurales; estas herramientas no solo contribuyen al aprendizaje académico, sino que también fortalecen la cohesión social y el sentido de pertenencia en la comunidad educativa. Como plantean Lave y Wenger (1991), las actividades de aprendizaje basadas en la participación en prácticas sociales, como el juego y el dibujo, fomentan el sentido de comunidad y pertenencia entre los estudiantes. Estos autores argumentan que el aprendizaje es un proceso de participación en comunidades de práctica, lo que permite a los estudiantes desarrollar un sentido de identidad y conexión con su entorno educativo.

Adicionalmente, Vygotsky (1978) señala que el juego y las actividades creativas, como el dibujo, son herramientas fundamentales para la interacción social y el desarrollo de habilidades de colaboración entre los estudiantes; estas prácticas pedagógicas no solo facilitan el aprendizaje, sino que también crean oportunidades para que los estudiantes se involucren en experiencias compartidas, lo cual favorece la construcción de vínculos más sólidos y una mayor cohesión dentro de la comunidad educativa; de esta manera, fomentar la diversidad y la creatividad en el aula, constituye un paso necesario hacia una educación más equitativa e inclusiva.

La investigación pone de relieve la importancia de seguir promoviendo actividades que permitan a los niños y niñas expresar sus significados y percepciones sobre la diversidad, contribuyendo así a la construcción de una cultura inclusiva y respetuosa en sus entornos educativos. Desde la perspectiva de los estudiantes, la diversidad se convierte en una herramienta esencial para enriquecer la convivencia y el aprendizaje en los contextos escolares, mostrando que la educación no solo debe enfocarse en el rendimiento académico, sino también en el desarrollo de habilidades sociales y emocionales.

Finamente, los resultados sugieren que la diversidad es percibida por los estudiantes no solo como una característica intrínseca de su comunidad, sino como una valiosa oportunidad para aprender y crecer juntos. La interacción entre sus relatos y experiencias ha evidenciado la riqueza inherente a las múltiples dimensiones de la diversidad, resaltando la importancia de crear

ambientes educativos inclusivos que valoren y respeten las diferencias; esto subraya la necesidad de transformar las prácticas pedagógicas para que respondan a la pluralidad de identidades y perspectivas presentes en las aulas.

La voz de los niños y niñas, además, es fundamental para comprender y abordar la diversidad en la educación; ya que su inclusión en el proceso educativo no solo enriquece la experiencia de aprendizaje, sino que es clave para construir comunidades más equitativas, inclusivas y solidarias. Se sugiere, por tanto, que futuras investigaciones profundicen en estas temáticas, aportando nuevas perspectivas y estrategias que contribuyan al desarrollo de un enfoque educativo que celebre y potencie la diversidad en todos sus aspectos.

### Bibliografía

- Abric, J. C. (2004). Prácticas Sociales y Representaciones. *Revista filosofía y cultura contemporánea*, 16(1), 1-16.  
[https://www.academia.edu/4035650/ABRIC\\_Jean\\_Claude\\_org\\_Practicas\\_Sociales\\_y\\_Representaciones](https://www.academia.edu/4035650/ABRIC_Jean_Claude_org_Practicas_Sociales_y_Representaciones)
- Aguirre, A. (2017). La diversidad familiar: Un enfoque integral para la educación inclusiva. *Revista de Educación y Desarrollo Social*, 12(2), 123–140.
- Arias-Vinasco, I. C. (2018). Ambientes escolares: un espacio para el reconocimiento y respeto por la diversidad. *Sophia*, 14(2), 84-93. <https://doi.org/10.18634/sophiaj.14v.2i.852>
- Bonilla, L. M. (2018). *Sentidos y prácticas de los saberes ancestrales en el fortalecimiento de la identidad cultural, y la relación escuela-familia con los niños y niñas del Proyecto Ondas de la Institución Educativa María Fabiola Largo cano, sede La Candelaria del resguardo indígena la Montaña en Riosucio Caldas*. [Tesis de maestría, Universidad de Manizales]. Repositorio Institucional RIDUM.  
<https://ridum.umanizales.edu.co/xmlui/handle/20.500.12746/3362>
- Bruner, J. S. (1984). *Child's talk: Learning to use language*. WW Norton.
- Campo, A. N. y Ruiz, L. C. (2016). Educación popular y educación propia: ¿alternativas pedagógicas para la construcción de paz en Colombia? In *Forum. Revista Departamento de Ciencia Política*, 8(9), 53-74.
- Cardona-López, C. E., y Guarín-Jurado, G. (2021). *Significados y sentidos de la diversidad en la vida contemporánea*. RUDUM. Universidad de Manizales.
- Constitución Política de Colombia [Const]. Art. 6. 7 de julio de 1991 (Colombia).
- Cortés, A. y García, G. (2017). Estrategias pedagógicas que favorecen el aprendizaje de niñas y niños de 0 a 6 años de edad en Villavicencio-Colombia. *Revista Interamericana De Investigación Educación Y Pedagogía RIIEP*, 10(1), 125-143.  
<https://doi.org/10.15332/s1657-107X.2017.0001.06>
- Denzin, N. K. y Lincoln, Y. S. (2015). *Introducción general. El campo de la investigación cualitativa*. En N. K. Denzin & Y. S. Lincoln (Comps.), *Manual de investigación cualitativa*. Vol. I (pp. 1-45). Gedisa.

- Dewey, J. (1916). *Democracy and Education*. New York: Macmillan.
- Duque, P. A. y Largo-Taborda, W. A. (2023). Partería: Una práctica viva de mujer a mujer. En *La investigación como herramienta para el desarrollo científico y tecnológico*, 18(1), 462-498. <https://doi.org/10.34893/n5577-8798-0872-b>
- Echeverría, L. M. (2016). La diversidad en la infancia: Un reto y una oportunidad para la educación. *Revista de Educación y Desarrollo Social*, 11(1), 101–120.
- Gardner, H. (1983). *Frames of mind: The Theory of Multiples Intelligences*. New York: Basic Books.
- González-Alba, B., Cortés-González, P. y Ignacio Rivas-Flores, J. (2020). Experiencia Escolar, Diversidad y Ciudadanía Justa. Un Estudio Biográfico-Narrativo. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 9(1). <https://doi.org/10.15366/riejs2020.9.1.002>
- Goodnow, J. J. (1977). *Representación del mundo: El papel del dibujo en el desarrollo cognitivo de los niños*. En D. R. R. B. (Ed.), *Dibujos de niños: Una guía para entender y utilizar su arte* (págs. 1-20).
- Guiso, A. (2001). *Textos y Argumentos*. Fundación Universitaria Luis Amigó, 2, p. 5.
- Jiménez-Vargas, F., Fardella Cisternas, C. y Muñoz Proto, C. (2017). Una aproximación microetnográfica de prácticas pedagógicas en escuelas multiculturales. Tensiones y desafíos en torno a la escolarización de inmigrantes y grupos minoritarios. *Perfiles educativos*, 39(156), 72-88. [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-26982017000200072&script=sci\\_abstract&lng=pt](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-26982017000200072&script=sci_abstract&lng=pt)
- Largo-Taborda, W. A., López-Ramírez, M. X., Guzmán-Buendía, E. M. y Posada-Hincapié, C. A. (2022). Colombia y una educación en emergencia: innovación, pandemia y TIC. *Actualidades Pedagógicas*, 1(78), 3-22. <https://doi.org/10.19052/ap.vol1.iss78.3>
- Lave, J. & Wenger, E. (1991). *Situated Learning. Legitimate peripheral participation*. New York: Cambridge University Press. *Learning. Educational Researcher*, 18(1), 32-42.
- Mápura, C. A. y Gañan, D. F. (2023). *Cultura infantil indígena del territorio ancestral san Lorenzo*. [Tesis de maestría, Universidad Tecnológica de Pereira]. Repositorio Institucional UTP. <https://hdl.handle.net/11059/14714>
- Medina, O. (2023). Campo educativo, práctica docente y políticas educativas en Colombia. *Praxis*, 19(2), 274–286. <https://doi.org/10.21676/23897856.4470>
- Ministerio de Educación Nacional. (2014). *El juego en la educación inicial* (Documento No. 22, Serie de orientaciones pedagógicas para la educación inicial en el marco de la atención integral). Bogotá, Colombia: Panamericana Formas e Impresiones S.A.
- Molina, V. A. y Tabares, J. F. (2014). Educación Propia. Resistencia al modelo de homogeneización de los pueblos indígenas de Colombia. *Polis. Revista Latinoamericana*, (38). <https://journals.openedition.org/polis/10080>
- Moyles, J. R. (1990). *El juego en la educación infantil y primaria* (Vol. 16). Ediciones Morata.
- Muñoz, C. A. (2018). Prácticas pedagógicas en el proceso de transición hacia la escuela inclusiva. Seis experiencias en El Salvador. *Revista latinoamericana de educación inclusiva*, 12(1), 95-110. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-73782018000100095>

- Peña-Sandoval, C. y Jiménez, T. L. (2020). Ideologías curriculares y concepciones sobre diversidad y justicia social. *Cadernos de Pesquisa*, 50, 738-757.  
<https://doi.org/10.1590/198053147086>
- Piaget, J. (1970). *Origins of intelligence in the child*. London: Routledge & Kegan Paul.
- Piaget, J. (1973) *La representación del Mundo en el Niño*. Madrid: Morata.
- Ramos, R. R. (2022). *Del desconocimiento al reconocimiento: estrategias de atención a la diversidad para favorecer la convivencia escolar intercultural* [Tesis doctoral, Universidad UMECIT]. Repositorio Institucional UMECIT.  
<https://repositorio.umecit.edu.pa/handle/001/6859>
- Rodríguez-Gómez, D. y Valldeoriola, J. (1996). *Metodología de la investigación*. Barcelona: UOC.
- Rojas-Abarca, C., López-Cruz, M. y Echeita-Sarrionandia, G. (2019). Significados de las prácticas escolares que buscan responder a la diversidad desde la perspectiva de niñas y niños: una aproximación a la justicia educacional. *Perspectiva educacional*, 58(2), 23-46.  
<http://dx.doi.org/10.4151/07189729-vol.58-iss.2-art.912>
- Skliar, C. (2005). *La diversidad en el aula: Desafíos y oportunidades para la educación*. Ediciones Novedades Educativas.
- Varela, M. J. (2014). El juego y la imaginación en la educación infantil: Una propuesta para el desarrollo social y emocional. *Magis*, 22(2), 509–524.
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*.
- Vygotsky, L. S. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Buenos Aires: Grijalbo.
- Zuluaga Giraldo, J. I. y Largo Taborda, W. A. (2020). Educación propia como rescate de la autonomía y la identidad cultural. *Praxis*, 16(2), 179–186.  
<https://doi.org/10.21676/23897856.3657>